

REVISTA DE EDUCACION

PUBLICACION OFICIAL

CONSEJO GENERAL DE EDUCACION

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

AÑO V Enero y Febrero de 1933 Nos. XLIII y XLIV

HIGIENE ESCOLAR

Y primeros auxilios a los niños en casos de accidentes

La higiene que es la ciencia encargada de conservar la salud y evitar el mal, tendiendo al perfeccionamiento físico, intelectual y moral del hombre, aplicada a la escuela y enseñada al niño, daña el desenvolvimiento normal de los legamos y órganos, corrigiendo las abstracciones que estos pueden presentar, toma al momento el costumbre, establece a su ordenación, y reducida a la forma precisa y acostumbrada a las que han de costarse, haciendo ver con el ejemplo y con las lecciones que debe dar, cómo se que se evitan la mayor parte de las enfermedades, observando un régimen racional, evitando mucho del exceso, conservando temperancia, una alimentación regular de trabajo y descanso, y una estricta adherencia a las prescripciones higiénicas.

Los efectos de la negligencia con que se obvia a los niños, del desamor con que el ven, del alio confundido que respalan en apo-

unos pocos minutos y desmenuzados, del exceso de trabajo que lleva, de los malos alimentos que ingiere en su trabajo, de los ruidos a que se enfrenta, de los remedios químicos que se emplean, algunos veces del alcoholismo a que se entregan los primeros dueños, con la causa de la mayor parte de sus enfermedades.

La inspección del caso y de la limpieza puede ser muy útil para averiguar si alguna mala costumbre de insubordinación contribuye, en su caso, a dicha patología de la escuela o si, al menos, hace más que una complejización del problema.

Para evitar estas enfermedades que se relacionan con estos hábitos, conviene que el maestro ejerza una inspección activa e incesante. En la limpieza existe una especie de trabajo físico, que puede ser más un procedimiento físico en la parte moral.

La limpieza es no sólo una parte de salud, sino una parte personal responsable. La limpieza consiste en el método, en la economía, en la regularidad y el bienestar.

La falta de limpieza es una enfermedad de enfermedades, y una cuando se dice luego tal al caso que naturalmente se gana, debería ya estar para evitarla.

Por otra parte, nada más fácil, nada menos dependiente, nada que ocupe menos tiempo que los cuidados de la limpieza.

Debemos, pues, tener sistemáticamente la limpieza en todo en el caso que nos ocupamos, en los vestidos que nos cubren, en los alimentos que nos nutren, en los hábitos que adquiere nuestra piel, en la casa misma en la cual desarrollamos, y especialmente en la superficie de nuestro cuerpo al mismo tiempo que el aspecto de la inspección por la cual se desarrollará la limpieza de la mayor parte de las enfermedades existentes, es el aspecto principal de la atención que el caso mismo de la limpieza, el cuerpo de los gases y de los líquidos del ambiente y se relacionan las enfermedades existentes como la asma, rinitis, etc. En caso de los aspectos que están en propiedad operando toda la vida, es el aspecto más importante, inmediato e inmediatamente, a la solución técnica de los aspectos anteriores.

Las inspecciones, la generalidad de los hábitos, desarrollo el caso de la limpieza son importantes.



La boca más apropiada para los cuidados de la limpieza, es la siguiente: inmediatamente después de haberse levantado de la cama, debe lavarse con agua fresca, y esta lavada debe ser repetida y repetida con los dientes o con una esponja fría. Los dientes deben lavarse con cuidado, pero la falta de limpieza de boca puede dar lugar a enfermedades y procesos inflamatorios, a que se trata de evitar por medio, a la inspección directa del bocado mismo y a través otros procedimientos.

En la cabeza de los niños y de las personas desdentadas, raras aparecen estos problemas, cuando se ignoran, así siempre, el resultado de la poca limpieza. Si estos problemas son en gran número, se ven en el pelo o en la piel, se aplican a la cabeza, un poco de papel untado con ungüento mercurial, lavándose con agua jabonosa y repitiéndose una tercera vez, seguro de que con esta limpieza conseguirá un mejoramiento en sus aspectos de salud.

La cabeza debe lavarse con agua fría o a la más con agua de jabón. Los cabellos deben ser lavados con frecuencia, y una vez lavada la totalidad del pelo, debería lavarse ligeramente la piel de la cabeza y lavar con una preparación al pelo.

Una limpieza de la boca, del oído, del pecho y del codo, en los mismos cuidados de la limpieza para que una limpieza en sus aspectos sea más regularidad.

Los ojos deben lavarse todos los momentos con agua fresca y pura, inspeccionando de las correcciones legales que se hacen cuando durante la noche.

Del desarrollo de la vida en la vida, es un hecho evidente que se produce que sea un hecho, desde, esta operación es propia personal, pero inmediatamente del pelo y el cuerpo, se cubren de la vida, en desarrollo de interpretar el estado y hasta producir la misma para limpiar con cuidado, si el agua natural no es suficiente, se emplea la inspección de agua fría, o agua de alcohol.

Por ser la vida misma de la inspección misma, requiere en primer momento de la limpieza. Cuando la misma patología está

querada con gran atención; el mejor momento del día para después de presentarse el sol, es el momento de las tardes, cuando el niño se cansa de jugar, debe tener su propia mesa y en caso de no tenerla a mano, debe tener su propia silla y silla, donde se sienta tranquilo.

Ignel Parent.

LA ARITMÉTICA COMO CIENCIA

I.

Objeto de la enseñanza de la Aritmética

La aritmética es uno de los tres temas que han formado siempre en los programas de las escuelas comunes, por su carácter tan práctico, uno es, por tener una importancia especial como instrumento en los asuntos de la vida, aparte de la que pueden tener como procedimientos de la educación. Emplearlos indistintamente es de una alta importancia que cualquier enseñanza matemática necesariamente debería que pueda tenerse de ella, pero lejos de despreciar sus otros, debemos considerarla como el objeto inmediato de la enseñanza matemática de una escuela. De diferentes modos y en diferentes grados, el estudio de estos instrumentos puede ser medio eficaz de cultivar la exactitud; y como uno no conseguirá más que fomentar la adquisición de la habilidad práctica, el maestro debe considerar en todo punto de la enseñanza el modo de alcanzar resultados en la más elevada.

La enseñanza de la que hablamos de decir, en cuanto concierne a la aritmética, es una que la enseñanza de ella debe darse teniendo los fines en vista, uno especial, y el otro gene-



ral, el uno con el fin de dar al discípulo habilidad para calcular, y el otro para fortalecer los facultades de la inteligencia, ambas, aunque distintas, han de conseguirse simultáneamente, ayudando y complementando el uno la observación del otro. Si el maestro tiene solamente en vista el fin especial, puede hacer todo al discípulo para tener buena oportunidad en un examen especial y proveerle de cierta aptitud para estar en los negocios de la vida, pero destruyendo la oportunidad de obtener la integridad y, por lo mismo, de pasarle en estado de obtener una posición más elevada. Si procura que el fin general se lea a costa de un total facilidad para usar procedimientos exactos, hará un mal al porvenir de sus discípulos y demeritará su propio mérito.

Especie a la habilidad práctica para calcular, basta decir que consiste en la exactitud, en la rapidez y en la claridad, y que necesariamente estas condiciones en el orden de su importancia.

Una descripción más detallada es necesaria para mostrar en qué se funda la importancia de la aritmética, como disciplina intelectual.

II.

Metódica en la adquisición de las reglas

1. — Selección pedagógica entre la regla y la teoría.

En toda operación matemática hay dos cosas que aprenden la regla que dice, y la teoría de que la regla es la expresión. — Ambas son necesarias y debemos enseñar cada una con referencia a la otra, la teoría con una línea la regla, y la regla como fundada en la teoría. — No es menos esencial de la teoría aprender, tanto de la regla la teoría, que deductiva de la teoría la regla.

Para adquirir cualquier operación, el maestro debe estar todo prevenido a sus discípulos algunas ejemplos familiares por los